

Gesto y proxemia, otras formas de comunicación

chnology.

nology in

mputers
anguage

MARÍA DEL CARMEN USSA ÁLVAREZ*

* Profesora Escuela de Idiomas, UPTC.

Resumen

La comunicación es el eje del intercambio social. Mediante ésta el ser humano logra transmitir sentimientos e ideas; pero la eficacia de esa información está supeditada a factores complementarios de la comunicación verbal, como el tono de voz y el lenguaje no verbal, coloquialmente conocido como gesto. La influencia de la proxemia en los procesos comunicativos es notable, pues la invasión de los espacios del interlocutor puede alterar la eficacia de la interacción, ya sea en el contexto social o pedagógico.

Palabras clave: gesto, cultura, diferencias, comunicación, proxemia, pedagogía.

Abstract

The communication is the axe into the social interchange, through this, the human beings are able to transmit their feelings, their ideas; but, the efficiency at this information is subdue to a complementary factors of the oral communication such as the tone of voice, the non verbal language, known as gesture. Also we observe the influence of the proxemic into the communicative process, the invasion of the speakers spaces can alterate the effectiveness of the interaction, maybe in the social or pedagogical aspect.

Key words: gesture, culture, difference, communication, proxemic, pedagogy.

Cuando se habla de comunicación se hace referencia a la necesidad de estar en contacto con el otro, pero es conveniente resaltar que ese contacto debe ser básicamente con uno mismo, para imprimir mayor eficiencia a la actividad comunicativa.

El lenguaje, al ser una facultad propia del hombre, se manifiesta por sistemas codificados (la lengua). También se manifiesta por el lenguaje no verbal (los gestos), los cuales dan mayor énfasis a los diversos actos comunicativos. Una comunicación oral eficiente involucra tres factores: el lenguaje verbal, tono de voz y el lenguaje no verbal.

Meo-Zilio G. y Silvia Mejía (1980), en el Diccionario de gestos, reconocen la existencia de más de 2000 gestos, de los cuales la persona involucra gran cantidad en la conversación. Se podría afirmar que todo el cuerpo habla, especialmente el rostro. El lenguaje no sólo es verbal, sino que se expresa también en forma coherente a través del gesto.

Para hablar del gesto y la proxemia como otras formas de comunicación, se tratará inicialmente el aspecto sociológico y luego el aspecto pedagógico.

1. Aspecto sociológico

Debido a la connotación variada de los gestos, es indispensable tener en cuenta la importancia de la cognición social, pues ellos deben ser interpretados en su contexto. Los gestos dependen del grupo social del cual hace parte el individuo. Un gesto inofensivo para una persona, puede resultar ofensivo para otra.

Las características gestuales de una comunidad están relacionadas con las actitudes socioculturales existentes en la misma. El estudio del gesto hecho en diversas comunidades lingüísticas ha logrado establecer la existencia de universales gestuales, como lo muestran Barón y Byrne (1998), en su obra *Psicología social*.

1.1 El gesto

Se define como la expresión con que se muestran los diversos estados de ánimo, mediante movimiento del rostro o de algunas partes del cuerpo; movimientos que pueden ser voluntarios o involuntarios, los cuales revelan un estado psicológico en el momento de expresar un sentimiento o ejecutar una actividad.

¿Cuántas veces hemos hablado acerca de los comportamientos gestuales de las personas que nos rodean? Podría decirse que al menos una vez al día las personas hacen referencia a las actitudes gestuales de los demás. Expresiones como: "me hizo mala cara", "tenía cara de aburrido", "más alegre que un ponqué", "me miró rayado", son la prueba de que los seres humanos están buscando indicios de comunicación en las expresiones gestuales, no solamente en las faciales, sino también en las corporales. Cuando se dice: "me volteó la espalda", "giró cuando me vio", "se cruzó de brazos", etc., podemos deducir que el cuerpo y el rostro siempre están emitiendo información adicional a la expresada por los fenómenos lingüísticos.

Cuando una persona está transmitiendo una información, el receptor de esta no se limita a escuchar los sonidos emitidos por el hablante a través de su mensaje verbal, sino que valora los gestos por los cuales ese mensaje está siendo corroborado.

En un ejemplo presentado hace algún tiempo en el periódico "Impresiones de la UPTC", se hacía referencia a la actitud de la persona que abre la puerta de su casa a un visitante indeseado, y aunque las palabras del anfitrión sean aparentemente efusivas, su actitud gestual dará o quitará la fuerza a dicho momento. Si el anfitrión emite la expresión: "¡Qué alegría verlo!", pero su rostro se mantiene adusto y sus manos inexpresivas, probablemente el visitante no quede convencido de la bienvenida que se le está ofreciendo lingüísticamente y dé, en efecto, más valor a la expresión gestual. Si bien existen otros parámetros como la entonación, esta generalmente se ve menguada ante la expresión gestual.

1.2 El gesto en la vida social

La gestualidad de las personas ha sido ampliamente estudiada, denotando la prioridad de este fenómeno, debido a la influencia que ejerce en la estructura social.

Si bien cada cultura tiene unos gestos que la identifican, y que se convierten en parte de su patrimonio, también es cierto que la existencia de rasgos universales es innegable. Barón y Byrne (1998:42), en su *Psicología social*, exponen la existencia mínimo de seis gestos universales, a los cuales ellos denominan como "emociones básicas: cólera, miedo, alegría, tristeza, sorpresa y asco", lo cual explica por qué los hombres en general pueden identificar en otro dichos rasgos.

Es de destacar que cada cultura prioriza los gestos que considera necesarios para el desempeño de los miembros de su grupo social. Entre hispanohablantes, por ejemplo, el mirar a los ojos al interlocutor es muestra de cortesía y de buena educación. En otras culturas como la U'wa, cultura indígena colombiana, geográficamente cercanas a la nuestra (en Boyacá), dicha regla pierde validez, pues en esa cultura el interlocutor evita el contacto visual con la persona que dialoga, ya que el emisor es un medio de los dioses y, por tanto no posa su mirada sobre el interlocutor, quien sólo es receptor del mensaje.

La vida social, desde una simple reunión de amigos hasta la reunión más ejecutiva, conlleva infinidad de posibilidades para intercambiar información, pero en todas ellas no solamente se utiliza el lenguaje verbal, sino que en muchas ocasiones predomina el lenguaje gestual; desde el amigo que hace un guiño para iniciar una conversación, hasta aquel que voltea el rostro para no aceptar ningún tipo de interlocución durante la reunión. Si se trata de ejecutivos que van a sellar un negocio, es posible que el movimiento de sus ojos y el rostro adusto o sonriente permita determinar si el negocio es satisfactorio para ambos, o si por el contrario, alguno de ellos está saliendo perdedor en la negociación. El gesto, entonces, será un indicador de la situación inconsciente de los negociantes.

1.3 El gesto en circunstancias específicas

Cada instante de la vida se convierte para el ser humano en una ocasión para emitir mensajes indicadores de su estado de ánimo. Durante una entrevista, por ejemplo, cada uno de los implicados emite mensajes involuntarios que están siendo "leídos" por sus interlocutores. Si bien una persona se prepara para cuestionar o responder en una entrevista, no se prepara para hacer frente a la imposibilidad de controlar sus expresiones faciales y sus movimientos corporales, en el momento de responder, y que en muchas oportunidades ofrecen más información de la que se puede suponer.

Los estudios realizados por investigadores del gesto, como Pease (1987), muestran que la actitud gestual transmite más información que las palabras o lenguaje verbal, y que las formas entonativas. Mehrabian descubrió que el componente verbal de una conversación cara a cara es menos del 35 por ciento y que más del 65 por ciento de la comunicación es de tipo no verbal" (12); lo que ratifica que el lenguaje no verbal es el encargado de expresar las actitudes de las personas.

De la Parra (1998), facilitador en neurolingüística, expresa: "lo que decimos será efectivo en la medida que sepamos emplear no sólo las palabras adecuadas, sino el tono de voz y un

conjunto de gestos acordes con el contenido de nuestro discurso". Es importante que las personas sean conscientes de su actitud gestual de manera que puedan ejercer algo de control en su expresividad gestual y corporal, para guardar la coherencia de su discurso.

1.4 Gesto y función comunicativa

En primer lugar, es importante recordar que la comunicación, como lo expresa Niño Rojas, es la capacidad de expresión que permite al hombre desarrollarse en diversas dimensiones (1994:5), tales como: ser auto-orientador, ser social, ser afectivo y volitivo, ser cultural e histórico, ser biológico; dado que en el desarrollo integral de dichas dimensiones, su manifestación máxima se da en el lenguaje, como facultad propia del hombre.

Cuando nos referimos a los movimientos, ya sean voluntarios o involuntarios, del cuerpo o de alguna parte de él (cara, manos, etc.), estamos haciendo referencia al gesto en la comunicación humana y cómo éste revela un estado psicológico, ya sea por su manifestación positiva o su manifestación negativa, dependiendo del papel que desempeñe en la interacción.

La expresión de emociones depende de cada individuo y de las exigencias de su grupo social, el cual puede, en determinado momento, reclamar cambios gestuales y de comportamiento a sus miembros, quienes, ante la necesidad de aceptación en dicho grupo y para suplir sentimientos de soledad, o cualquier otro que implique necesidad de pertenencia, pueden dejarse influenciar positiva o negativamente.

La función comunicativa puede, en algunos momentos, tornarse ambigua o confusa, debido a esa especie de rivalidad que se presenta entre el lenguaje articulado y el lenguaje gestual, ya que los dos contribuyen a la comunicación, pues son complementarios por naturaleza, pero hay momentos en que se pueden convertir en contradictorios; los gestos serían entonces la manifestación más natural del subconsciente.

1.5 El gesto como actividad intercultural

El gesto, como elemento fundamental en el conocimiento de otras culturas, facilita los intercambios sociales, que dependen del medio ambiente. Cada cultura hace uso específico de los diversos gestos, sean estos simbólicos, descriptivos o deícticos. Como se expresaba inicialmente, los gestos universales sí están presentes en la cultura U'wa y ellos son conscientes de esto, pues también los reconocen:

Gesto	Presencia en la cultura U'wa
Negación	Sí
Sin plata	Inexistente
Calma	Inexistente
Delgado	Inexistente
Terco	Inexistente
Talla	Inexistente
Loco	Inexistente
Gordo	Inexistente

En el estudio realizado en la investigación sobre Multimodalidad del lenguaje (2002), se pudo observar que culturas cercanas como los U'wa de Boyacá y los hispanohablantes de la misma región, presentan diferencias debido a sus orígenes culturales; por ejemplo, para expresar la falta de dinero, el hispanohablante agrega el movimiento del dedo pulgar sobre el dedo índice, mientras que el U'wa manifiesta no tener ningún gesto específico para esta situación, ya que en su cultura se maneja el trueque y por ende no existe manifestación simbólica para dicha circunstancia. Situaciones similares para gestos del hispanohablante cuando hace referencia a expresiones como: "estar loco", "ser terco", "gordo", que según manifestaciones de hablantes U'wa son inexistentes en su medio.

Culturas como la U'wa, comparadas con la "occidental", presentan indicios gestuales diferentes, debido al contexto de cada una de ellas, como los siguientes:

La supuesta inexistencia de indicios gestuales de la tabla precedente está ligada a hechos culturales de dicho grupo social; por ejemplo, los

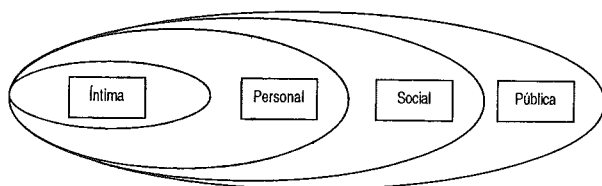
niños U'wa, que al nacer muestren posibles deficiencias, son "devueltos a la naturaleza"; por tanto, nadie sufre de enfermedades mentales y el gesto para el término "loco" por ende no existe. Mientras el hispanohablante indica la estatura o talla de una persona dando la altura de la misma, entre los U'wa no se habla específicamente del tamaño, sino de la edad; se es mayor, o se es menor, pero no más alto o más pequeño.

1.6 La proxemia

En los años 60, el antropólogo norteamericano Edward T. Hall creó la palabra proxemia, para indicar "la proximidad o cercanía" a la zona o espacio personal, el cual puede ser considerado por la persona como extensión de su cuerpo. Dicho espacio puede incluir en muchas ocasiones su lugar de trabajo, su casa, o, simplemente, el espacio que ocupe en un momento determinado.

Las personas manejan diversos tipos de proxemia, o grados de proximidad, dependiendo de su nivel de confianza. Para Pease (1987), las distancias zonales son indicadores del grado de acercamiento espacial, corporal o gestual, que tiene la persona con su interlocutor; por eso cada una de estas se convierte en el límite de acceso para la comunicación, así:

- Zona íntima: (15-45 cms)
- Zona personal: (46-122 cms)
- Zona social: (126- 360 cms)
- Zona pública: (más de 360 cms)



La proxemia positiva puede entenderse como la capacidad de la persona para acercarse al otro sin alterar su estado de ánimo, gracias a la habilidad para detectar sus estados psicológicos.

Es la empatía que permite la sincronía de las dos personas.

La proxemia negativa es aquella que origina conflicto, debido a la incapacidad de los interlocutores para detectar las variaciones en las situaciones de comunicación, ante la imposibilidad de observar, adecuadamente, los indicios de lo que ocurre en el interior del interlocutor. Lo cual demanda, en cierta medida, una inteligencia gestual que permita construir sentido a partir de los datos neurofisiológicos emitidos por los actores del acto comunicativo.

2. Aspecto pedagógico

Las características específicas de la actividad pedagógica originan parámetros de comportamiento de diversa índole.

2.1 Interrelación gestual profesor-estudiante-profesor

El discurso académico pareciera no ofrecer dificultades, específicamente desde el punto lingüístico, pero se ha observado que en muchas oportunidades la semántica del gesto puede optimizar la comunicación o por el contrario degradarla. Los gestos utilizados por los docentes pueden favorecer la comprensión de los contenidos, pues contribuyen visual y kinéticamente con las asociaciones mentales que hacen los estudiantes.

Los comportamientos gestuales más frecuentes en los participantes del acto pedagógico están relacionados con la expresión corporal, los movimientos del cuerpo, de las manos y la proxemia.

2.2 Proxemia en el aula

La adecuada comprensión de la expresión gestual puede ayudar a mejorar la calidad de la comunicación, permitiendo disminuir las diferencias conceptuales, desde el punto de vista individual, colectivo y social, que pueden originarse de una inadecuada lectura de dicho lenguaje.

Estudios de proxemia en el campo de la educación "tradicional" muestran que las distancias

zonales presentan restricciones propias del encuadre, que implica la disposición en las aulas de clase. Los parámetros presentados en el subtema proxemia (ver 1.6) no se pueden tener en cuenta en el aula tradicional; en el aula virtual sería conveniente establecer nuevos tipos de proxemia, relacionados con esa situación específica.

La validez de los gestos en los diferentes grupos culturales, educativos o étnicos, muestra cómo las diferencias gestuales de proxemia y de kinesis pueden influir en la pertenencia o no al mismo. En lo concerniente al aula es conveniente observar cómo los grupos de amigos establecen sus propios parámetros, tanto de proxemia como de Kinesis, los cuales constituyen códigos específicos de los grupos, que en muchas oportunidades no son comprensibles para los integrantes del mismo curso.

En cuanto a la valoración del gesto en la comunicación en el aula de clase es conveniente tener en cuenta lo expresado por el documento del MEN (1998:29). "El gesto puede convertirse en una serie de acciones intencionadas o no, pero que tendrán validez en el proceso educativo, ya que en la institución, como el espacio simbólico y comunicativo, ocurren acciones intencionadas pedagógicamente".

2.3 Los canales básicos de comunicación no verbal

La expresión gestual o corporal, generalmente, revela estados internos del ánimo y vehicula diversas sensaciones e imágenes. Según Barón y Byrne (1998) existen cinco canales básicos de comunicación no verbal, dentro de los cuales se plantean: expresión facial, contacto visual, contacto corporal, lenguaje corporal, proxemia.

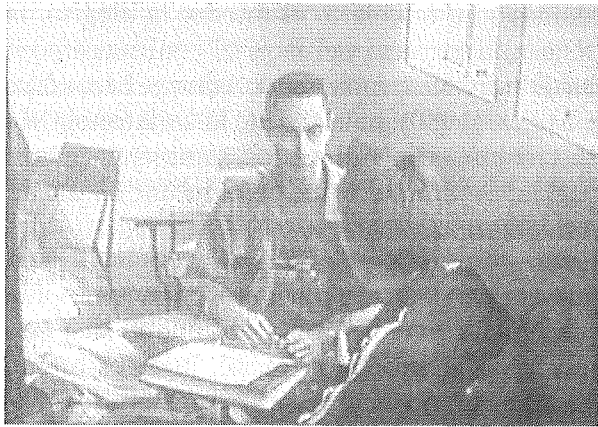
2.3.1 Expresión facial, según Cicerón: "La cara es la imagen del alma", algunos estudios actuales han permitido demostrar que las emociones básicas del ser humano se reflejan en su rostro. Según Izard (1991), las emociones

básicas son: la cólera, el miedo, la alegría, la tristeza, la sorpresa y el asco; las cuales aparecen desde muy temprana edad. Aunque Meo-Zilio y Mejía (1980) hablan de la existencia de doscientos a dos mil gestos, también es cierto que la persona no los utiliza todos en su conversación.

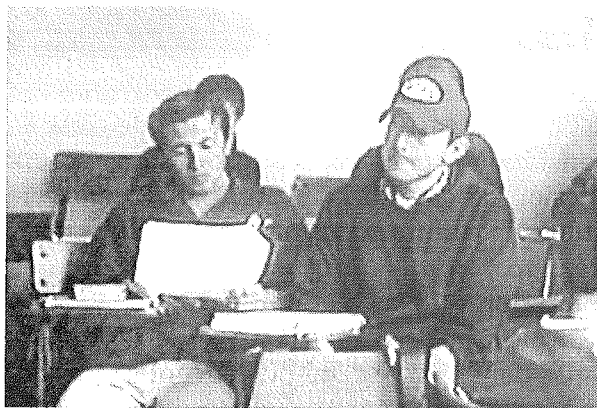
Russel (1994), citado por Baron y Byrne, opina que no es conveniente hacer generalizaciones acerca de la expresión facial, pues es bueno resaltar que no siempre es expresión de emociones, sino que también está relacionada con motivos sociales, por ejemplo, una sonrisa puede ser un recurso interactivo.



2.3.2 El contacto visual en el aula de clase es considerado por muchos docentes como expresión de atención del estudiante; esto porque en la cultura occidental los ojos son considerados como uno de los principales indicadores de las reacciones de las personas; para algunos poetas son considerados "las ventanas del alma", de ahí que el contacto visual se tenga como señal de afecto o sentimiento positivo. Sin embargo, una mirada fija y fría puede ser signo de hostilidad y puede obligar a romper el contacto visual. Este contacto puede convertirse en un reto de poder para quien sostiene la mirada largo tiempo. Es importante recordar que no en todas las culturas este fenómeno es válido. En nuestro medio educativo y social el contacto visual, como señal no verbal, es considerado positivo.



2.3.3 El contacto físico. Para Barón y Byrne (1998) las formas de contacto pueden originar reacciones diferentes. En el aula de clase pueden presentarse variables que entran en juego; por ejemplo, en el momento de la organización de los trabajos en grupo o cuando es necesario utilizar un documento de estudio, también puede darse en ejercicios de conversación, en el caso de los idiomas. Parece que la mayoría de las personas están dispuestas a aceptar un roce mínimo, siempre y cuando éste parezca no ser mal intencionado.



2.3.4 El lenguaje corporal, constituido por los gestos, la postura y los movimientos, es el principal productor de información en un intercambio comunicativo. En el aula, tanto el docente como el estudiante presentan movimientos que proporcionan información sobre sus estados de ánimo. Según Harrigan et. al., (1991) el contacto con las diversas partes del cuerpo (tocarse, frotarse, rascarse) y otra gran cantidad de movimientos constituyen una

marca de nerviosismo. De igual manera, la postura corporal que toma una persona, generalmente, proporciona información sobre sus sentimientos y sobre su estado de ánimo. En el aula estas posturas se refieren, además, a fenómenos de atención e interés, ya sea por parte de los estudiantes o del profesor.



2.3.5 La proxemia también puede constituirse en un canal básico de comunicación no verbal, teniendo en cuenta que la zona elegida por los interlocutores será indicador del interés, que se tendrá para establecer relaciones interpersonales. Aspectos como estos son notorios, dependiendo de la relación estudiante-profesor; cuando el estudiante elige el puesto en relación con el lugar de desplazamiento de su maestro, generalmente, se indican connotaciones positivas de cercanía, esto en el aula universitaria. Este fenómeno no tiene la misma connotación en secundaria donde, generalmente, es el profesor quien decide el lugar que debe mantener el estudiante.

La comunicación no verbal, como la base de experiencias formativas, debe estar más presente en las relaciones del campo educativo para facilitar el intercambio de mensajes.

En síntesis, los canales básicos de comunicación pueden categorizarse teniendo en cuenta su expresión y su manifestación según se muestra en la tabla 1 (Ussa, 2008:20).

Tabla1. Canales básicos de comunicación no verbal

CANALES BÁSICOS DE COMUNICACIÓN NO VERBAL		
CATEGORIZACIÓN	EXPRESIÓN	MANIFESTACIÓN
1. EXPRESIÓN FACIAL	Sonrisa/risa Tristeza/llanto Boca tensionada/cólera Miedo Alegría Asco Sorpresa Indiferencia Expresividad excesiva Descontento/aburrimiento	Confianza/felicidad Tristeza Cólera Rostro inclinado Interés Ojos abiertos, boca torcida Boca abierta, ojos grandes Distracción Boca abierta Cara torcida
2. CONTACTO VISUAL	Evasión de la mirada Fijación de la mirada Mirada hostil Mirada panorámica Mirada en otras direcciones Guiño del ojo	Inseguridad/desinterés Felicidad/interés/énfasis Hostilidad Desinterés/distracción Desinterés Complicidad/coquetería
3. CONTACTO CORPORAL	Punto: toque o roce ligero entre sujetos Segmento: contacto de sujetos en forma prolongada, pero inocua, (manos o cualquier parte del cuerpo) Plano: contacto prolongado entre los sujetos, ausencia de contacto	Acercamiento Confianza Confianza/afecto Respeto/apatía
4. LENGUAJE CORPORAL	Expansión: extremidades relajadas en posición abierta, cabeza extremadamente inclinada atrás o adelante Contracción: extremidades encogidas, cabeza inclinada un poco hacia abajo, brazos cruzados, extremidades inferiores juntas o cruzadas Normal: movimiento fluido del cuerpo, sin llegar a extremos de relajación o contracción Posición de manos: abiertas/cerradas/unidas/separadas	Confianza Concentración Distracción/interrogación Aburrimiento Señalar/explicar Énfasis/furia/protesta/inseguridad
5. PROXEMIA	Zona íntima: distancia demasiado próxima entre los sujetos. Zona personal: distancia próxima entre sujetos Zona social: distancia cómoda e inocua entre sujetos Zona pública: amplio espacio entre sujetos	Muy próxima: acercamiento delante de la línea límite imaginaria; confianza Próxima: primeras filas en el aula Normal: zona media del aula Lejana: alejamiento con respecto al puesto del profesor; apatía

Fuente: Ussa, 2007.

2.3 Gestos de acompañamiento





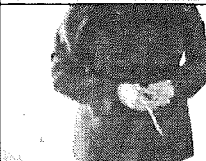





Están relacionados con el contacto visual y con el contacto corporal, son identificables según los canales básicos de observación; dichos gestos son los que aportan mayor información, tales como la mímica, los movimientos de cabeza, las expresiones faciales, los movimientos de miembros superiores e inferiores.

Los gestos deícticos y de acompañamiento hacen referencia a nociones de puesta en común sobre un tema determinado, y pueden en algunos momentos indicar el cambio de tema o el cambio de interlocutor.

A continuación se presenta la síntesis de algunas de las manifestaciones gestuales y proxémicas vistas durante el desarrollo del trabajo "Gesto y comunicación en el aula de clase"; se tuvo como muestra en esta investigación a los estudiantes y profesores del Programa de Lenguas Extranjeras de la UPTC.

Como puede observarse, algunos elementos teóricos se logran evidenciar con base en los registros fotográficos. Se pretende que tanto el docente como el estudiante adquieran una adecuada comprensión de la expresión gestual, de manera que se pueda mejorar la calidad de la comunicación, mediante la disminución de diferencias conceptuales, desde el punto de vista individual, colectivo y social.

Algunas manifestaciones gestuales y proxémicas expresadas en el aula

MANIFESTACIÓN	PROFESOR	ESTUDIANTE
Énfasis		
Preocupación		
Nerviosismo		
Aceptación		
Señalar		

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acero, F., y Reyes, V. (2003). *Gestualidad y proxemia en la interacción docente-estudiante en el aula de clase*. Trabajo monográfico. Facultad de Educación. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

Baron, R., y Byrne, D. (1998). *Psicología Social*. Ed. 8. Madrid: Prentice Hall Iberia.

Cabrejo, E. (2004). La cadena simbólica de la lengua: hallazgo del eslabón perdido; profecía del próximo eslabón. *Magisterio No. 10*. (agosto-septiembre), pp. 7-11.

De la Parra, E. (1998). *Comunicación no verbal*. México: Tecnología Colinde.

González, M., y Rodríguez, M. (2000). *Lenguas indígenas de Colombia: una visión descriptiva*. Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

Guaitella, I., y Serge, S. (1998). *Les relations voco-gestuelles dans la communication interpersonnelle. Oralité et gestualité communication multimodale, interaction*. París: L'Harmattan.

Mariño, D., y Guay, I. (2006). *El lenguaje del cuerpo: competencia indispensable para toda comunicación oral*. Trabajo monográfico. Facultad de Educación. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

MEN. (1998). *Lineamientos curriculares. Lengua Castellana*. Bogotá: Magisterio.

Niño, V. (1994). *Los procesos de la comunicación y del lenguaje*. Bogotá: Ecos.

Pease, A. (1987). *El lenguaje del cuerpo*. Bogotá: Planeta.

Santi, S. (2001). *Le modèle MESS du comportement cognitif des interactions interpersonnelles: Une représentation tri-dimensionnelle de la Motricité, émotionnalité, la sensorialité et la symbolique. Oralité et gestualité. Interactions et comportements multimodaux dans la communication*. París: L'Harmattan.

Ussa, M. (2008). *Gesto y comunicación en el aula de clase*. Trabajo investigativo. Facultad de Educación. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

Ussa, M. (2006). Huellas del gesto en el discurso. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*. No. 8. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

Ussa, M. (2002). *Multimodalidad del Lenguaje (el gesto)*. Informe de Investigación. Dirección de Investigaciones. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

Ussa, M. (2001). Les U'wa bilingue: un cas de gestualité multiculturelle. *Oralité et gestualité. Interactions et comportements multimodaux dans la communication*. París: L'Harmattan.

Ussa, M. (2000). Gesto y enseñanza. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*. No. 5. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

Ussa, M. (1998). *Geste et enseignement des langues étrangères. Oralité et gestualité communication multimodale, interaction*. París: L'Harmattan.